

René Barbera,

Tenor

por Ximena Sepúlveda



Nacido en Laredo, Texas, descendiente de bisabuelos nacidos en San Luis Potosí, el tenor René Barbera es el ganador del concurso Operalia 2011, donde no solamente se llevó el primer premio del jurado, sino también el premio del público. A temprana edad tomó clases de piano y después formó parte del coro infantil de San Antonio, ciudad adonde su familia se mudó cuando él tenía 9 años. El director del coro, Gordon Ivers, quedó profundamente impresionado del talento de René y le aconsejó que continuara su preparación vocal.

Fue a la Universidad de Texas en San Antonio con el propósito de estudiar Dirección Coral, pero al audicionar ante esta entidad le otorgaron una beca total para el estudio de canto. Sin embargo, al cabo de tres semestres decidí que el canto no era la carrera que quería seguir y se fue a vivir con su hermano a Colorado. Durante todo el verano trabajó en un taller de reparación de automóviles, cambiando vidrios y ordenando repuestos. Su jefe le sugirió que continuara sus estudios de canto y pronto pudo contactar a la soprano Martile Rowland, quien lo colocó en el programa del Simposio de Artes Vocales. Ahí conoció al Director del Conservatorio North Carolina School of the Arts. La familia no lo apoyó en un principio, pues había abandonado sus estudios de canto anteriormente, pero su madre decidió ayudarle una vez que lo vio cantar en escena, dándose cuenta del potencial de su hijo.

En esta nueva experiencia René tampoco demostró ser el mejor alumno, pues perdía el tiempo y a veces no iba a clases y se entretenía con videojuegos en su computadora o pasando el tiempo con su novia, de la cual estaba perdidamente enamorado, pero quien luego lo abandonó por un hombre casado. A raíz de esta circunstancia, volcó todos sus sentimientos en su arte, logrando un enorme éxito. Nunca pensó dedicarse por entero a la ópera y le gustaba todo tipo de música, ansiando convertirse en director de coros y nada más. Siguió los consejos de dedicarse al canto, profesión que ejerce desde 2007. Además de Operalia 2011, ha participado en importantes competencias vocales, como la del Metropolitan Opera en 2008, donde acabó como finalista; y el premio Sullivan, que ganó en 2010.

¿Qué oportunidades te han brindado después de ganar el famoso concurso Operalia, donde no solamente ganaste el primer lugar, sino que te adjudicaste el premio del público también?

He conocido gente muy importante en el mundo de la ópera que me ha dado la oportunidad de obtener contratos futuros con grandes compañías de ópera y también orquestas sinfónicas y festivales. No puedo dar más información ya que está estipulado en los contratos que debo mantener en secreto todos los demás detalles.

¿Piensas dedicarte solamente al repertorio belcantista?

Por el momento sí. Es donde me siento más cómodo y es lo que mejor se adapta a mi voz y edad. Me enamoré de este género desde el primer momento y siento la música en el cuerpo y en el alma, como si hubiera nacido para interpretarla. Quizás mas adelante, a medida que mi voz madure, pueda interpretar un repertorio más dramático, como Verdi y Puccini, pero por ahora me quedo con el *bel canto*.

¿Cuáles son tus compositores favoritos del *bel canto*?

Me siento más cómodo con Rossini y Donizetti. Hay algo especial en la música de este último que se ajusta de maravilla a mi voz. También se me facilita mucho la música de Rossini, tanto por la tesitura y la coloratura, y la verdad es que me gustan casi todas sus composiciones.

¿Cuáles consideras que son las diferencias en estilo y ejecución entre los grandes compositores?

Los compositores belcantistas se concentran, en general, en permitir al cantante lucir su voz con un mínimo acompañamiento musical que la pueda apagar. Un repertorio más dramático, como el de Verdi o Puccini, da mucha importancia a la música orquestal y, en su mayoría, requiere voces con mayor potencia que puedan elevarse sobre los instrumentos.

¿Cuánto tiempo te toma aprender un nuevo papel?

Depende del compositor, el idioma y qué tan profundamente conozca el papel. Por ejemplo, *L'elisir d'amore* me tomó solamente una semana para aprender la música y un mes para analizar su contenido y memorizarla. *Die Zauberflöte*, sin embargo, me tomó casi el doble del tiempo, ya que no la conocía bien, pues no canto mucho Mozart y encuentro difícil aprender el alemán, en comparación con el italiano.

¿Cuáles son tus mayores dotes?

Pues la verdad es que no tengo demasiados dones ni talentos. Canto, me gusta cocinar y soy un gran jugador de videos. Estoy tratando de aprender a tocar guitarra y, de vez en cuando, practico el piano.

Fuera del canto, ¿tienes otras aficiones?

Me gusta el motociclismo, jugar ping-pong, billar, bolos, me entretengo con juegos de video, me encanta el cine y la lectura. Fuera de todo eso, trato de estar con mi familia el mayor tiempo posible, pero debido a un activo itinerario, solamente puedo estar con ellos un par de veces al año.

¿Como te preparas para comprender el mensaje que el compositor quiere dar a conocer?

Cuando se me encomienda un papel nuevo lo primero que hago es poner énfasis en mi rol, traduzco todo el material y leo a fondo el libreto, para entender detalladamente el argumento. Después busco grabaciones o videos de la ópera para introducirme en la música y poder entender profundamente el sentido de la producción. El próximo paso es sentarme al piano y aprender cada sección, sea un aria o recitativo, antes de ir donde el pianista acompañante, para continuar con el aprendizaje de la nueva obra. Si se presenta la oportunidad, también trabajo con el director de orquesta.

¿Cómo describes a un cantante de ópera?

Es una persona que siente una gran pasión hacia las artes. Los cantantes que conozco disfrutan enormemente de los ensayos y cualquier otra cosa. Generalmente somos los que más ruido hacemos y, por lo general, nos encontramos en el fondo del restaurante, hablando a los gritos y haciendo bulla. ◉